

—*En tu novela Fiasco escribes: «a los catorce años y medio, me encontré, por circunstancias increíblemente estúpidas, durante media hora frente a frente con el cañón de una ametralladora preparada para disparar». Este episodio debió de ocurrir, si no me equivoco, en el cuartel de la gendarmería. ¿Por qué no se incluyó en Sin destino?*

—Era un elemento anecdótico desde el punto de vista de la novela; por eso tenía que quedar fuera.

—*Pero supongo que habrá sido un elemento decisivo desde el punto de vista de tu vida...*

—¿Qué pasa? ¿Tengo que contar ahora todo lo que no he querido contar hasta el momento?

—*Entonces ¿por qué escribiste sobre ello?*

—Quizá precisamente por eso: para no tener que hablar sobre ello.

—*¿Tanto te cuesta?*

—¿Sabes?, es como aquellas entrevistas a los ancianos supervivientes en los documentales de Spielberg. Odio las